

MEDIDAS DEL VIENTO

No nos hemos puesto nada de acuerdo los meteorólogos para describir el viento, usamos unas unidades de medida para estos fines y otras para aquellos. En algunos países se habla de millas marinas por hora o nudos (abreviado kt), aún de millas terrestres por hora y en otros de kilómetros por hora o metros por segundo. En las partes meteorológicas que hacemos los profesionales para su difusión internacional y que consisten en una o más líneas de combinaciones de cifras y letras dispuestas según códigos con el fin de describir el tiempo atmosférico y el valor de sus variables, la única magnitud en la que hay que especificar en que unidad está expresada es la velocidad del viento.

La razón de este *maremagnum* habrá que buscarla entre los orígenes de las diversas medidas. Así el uso de los nudos, todavía la unidad más empleada, se debe a la navegación marítima cuyo patrón de longitud más normal es la milla marina que es además la más lógica pues equivale a la longitud en la superficie terrestre de un minuto de meridiano (o de círculo máximo). Las unidades del sistema decimal todavía no se han logrado imponer del todo en parte por la influencia de los países anglosajones (Reino Unido y USA) que además fabrican gran parte de las aeronaves que en el mundo vuelan y hay que tener en cuenta que la aeronáutica fue en tiempos la gran impulsora de la meteorología. Casi todas las medidas que tienen relación con la aeronáutica son las de origen anglosajón.

Pero todavía hay otras formas de describir el viento, una la que usamos coloquialmente y que empleamos los meteorólogos para la difusión de datos o predicciones al público, son los términos, fuerte, flojo, etc. y otra también descriptiva pero más acertada que se usa mucho en todo lo que tenga relación con la náutica y que fue establecida por el meteorólogo y almirante francés F. Beaufort a comienzos del siglo pasado. Esta escala va del 0 al 12 y los primeros grados, los más usuales se los muestro a continuación así como su equivalencia en otras unidades y también su efecto sobre el estado de la mar:

0 (calma), es cero en todas las unidades, mar llana o calma y el humo asciende verticalmente.

1 (ventolina), de 1 a 3 kt (2 a 5 kmh), mar rizada (olas de hasta 0.25 m), el humo se inclina.

2 (flojito), de 4 a 6 kt (6 a 11 kmh), mar rizada, ligeros movimientos en las hojas de los árboles.

3 (flojo), de 7 a 10 kt (12 a 19 kmh), marejadilla (olas hasta 0.5 m), las hojas se agitan. En lenguaje coloquial se habla de viento flojo al igual que en los dos anteriores.

4 (bonancible), de 11 a 16 kt (20 a 28 kmh), marejada (de 0.5 a 1.25 m.), las ramitas se mueven. Viento flojo a moderado.

5 (fresquito), de 17 a 21 kt (29 a 38 kmh), fuerte marejada (de 1.25 a 2.5 m), forma ondas en aguas cerradas. Viento moderado.

6 (fresco), de 22 a 27 kt (39 a 49 kmh), mar gruesa (de 2.5 a 4 m), hace silbar los hilos sujetos en los postes. Viento moderado a fuerte.

7 (frescachón), de 28 a 33 kt (50 a 61 kmh), mar muy gruesa (de 4 a 6 m), es difícil andar contra el viento. Viento fuerte.

8 (duro), de 34 a 40 kt (62 a 74 kmh), mar arbolada (de 6 a 9 m), no se puede andar contra el viento, rompe ramas. Viento muy fuerte.

Realmente quedan cuatro grados más que no añadido por razones de espacio y porque realmente hay poquísimas experiencias (si es que las hubo) en Lanzarote. Dos acotaciones: No debe confundirse la velocidad del viento con el valor de las rachas, estas pueden ser muy superiores. Los efectos en el mar se entienden en mar abierto.